

Carlos Real de Azúa

X A B O C A D O
MONTEVIDEO

Montevideo, 27 de octubre de 1972

Queridísimos Felipe y Patricia:

Me propuse inicialmente escribirles cada dos semanas y por ahora estoy cumpliendo muy mal (ya me pasé una más y dos días). Pero es que me siento desbordado por tareas concurrentes e inminentes: clases, dar apuntes a los CienPo, ~~en~~ los dos cursos de USA, las clases de inglés—que estoy tomando con una Missis Dabezies—hasta ahí me persigue el fantasma del Consejo Editorial de "Ahora"—que es uruguaya y joven y cree—o dice creer—que estoy mucho mejor en inglés de lo que ella pensaba. También agregar el viaje a México la última semana de noviembre y la moción o "paper" que tengo que mandar, etc, etc, etc. A propósito, descubrí que en los manuales escolares de Traversoni y Schurmann-Coolighan (es mucho mejor el primero que el segundo, que está maravillosamente escrito e inverosímilmente titulado—a todo lo posterior a 1830 le llaman los bestias "la época estatal" (sic) descubrí, digo, que no hay planteo alguno de la cuestión nacional, que esta prácticamente no existe más allá del hecho de que los oligarcas porteños fueron muy malos con Artigas y los macacos idem.

Me alegro que ya se estén ambientando en París y que les guste. La rue de Pontoise si mal no recuerdo (guía mediante) desemboca en Saint-Germain cerca de una placita llena de casas de comestibles en las que ya seleccionada mis provisiones para mis austeros ~~trata~~ tente en pie de la noche. En la esquina hay un café donde también tomaba mi segundo desayuno, café y croissant con jamón y donde me fasciaban unas viejitas que desde la madrugada parecían estar fajándose pernod, cognac y anises en cantidades industriales. ¡Que estómagos, que hígados y cuantas limonadas y genioles me hubieran costado! ~~El~~ La estación de Metro, Maubert-Mutuáité era la mía y no dejo de ver cierto simbolismo, más bien aciago, en la repetición. También me gusta que frecuenten Nôtre-Dame y sus esplendores litúrgicos: el espíritu con belleza entra y podrán convertirse en jóvenes de sólidos principios cristianos que satisfarán plenamente a nuestra prima Martita Ezeurra. Idem de que vayas a clase de Remond, por cuya obra tengo tanta simpatía. Pero loco, me irrita que todos esos detalles los cuentes en la cartas a tu casa y no en la que ya tuviste el gesto de demandarme y recibí bastantes días después por la náusea del portero me la escondió a causa de que no le había dado la propina del mes! Disgustante ~~ex~~ excrecencia.

Montevideo está que hierve políticamente hablando, lleno de rumores de si Jorge Batlle está encanado o a punto de serlo. La otra noche por Radio y TV se mandó un discurso lleno de gallitos más bien penosos alegando su inocencia sobre la "vieja novela de la infidencia" y provocando a sus acusadores a que "concretasen". Es igual a la Jorge-lina. Además fue el primer discurso político de la historia con ruidos adaptados: cuando contó que al actuario Queiruga la habían ido a buscar las Conjointas a la una de la mañana dio tres golpes en la madera de la

mesa para revivir más fuertemente el dramatismo del pasaje. Anoche también Bordaberry lo emplazó a él a que concrete sus contracausaciones y me sospecho que la situación se pone muy imprevisible y au-dela de toda previsión politicologica o meramente palpitológica. También me sospecha que el Borda, al que parece que lo quemax vivir rodeado de tiras y cuyo unico sueño es ir a la cancha de Wanderers terminará por aburrirse de estas conferencias kilométricas con los milicos y se volverá a sus tierras.

Te habrán contado de la catástrofe del avion militar que se reventó en los Andes con cuarenta y cinco muchachos de la "upper-class". Todos los apellidos de tus paseos, asados y cockteles del período pre-Patricia (cuando enfatabas vanamente a Charles Supervielle-Algortá) están en la nómina. Yo no conocía más que a Marcelo Perez Ferreira, que fue hace años alumno mío, y a Pedrito Algortá-^{Durán} que iba este año a mi clase de Ciencia Política y que era un encanto de botija.

Ayer estuve a ver a tu madre por su cumpleaños: estaba Mima, a la que compeli que me tutease (ella había empezado a hacerlo esporádicamente por teléfono) y una señora de Costemalle, colega de sus tenidas de siete y medio.

Llegado a este punto empiezo a recapitular en qué cosas inescapables me estoy olvidando.

Primera: ¿has seguido viendo a Tandeter? Yo no lo conocí nunca personalmente pero me cartié con él cuando pensé publicar "El Patriciado" en Siglo XXI. Después abandoné la idea (ellos tampoco insistieron) por que no me gustan los tratos, sobre todo económicos, de SIFLO XXI y porque tengo otras cosas que hacer que me importan mucho más.

La ley de Enseñanza, cuyo redactor, según cree Rodríguez Zorrilla, fue el Quique Echeverry, sigue quieta pero firmemente su curso. Una orla de huelgas, paros, asambleas y mesas redondas sigue sobre la superficie la marcha del monstruo pero me imagino que tendrá la eficacia tan relativa que esto siempre tiene. Sobre todo porque las oposiciones cuando son esperadas y no inesperadas ya están entre los factores que se ponderan previamente y este lote de libertinajicidas liceales no tiene nada de bobo.

Bueno, sigom pensando que me dejo muchos temas en olvido pero desde ahora meteré una tarjetita en la cartera para ir apuntando todo lo que trataré en la próxima carta. Es la única manera.

Patricia: tenés que ir a la Soborna, como decía un banquero amigo de Quique Iglesias. ¿Qué impacto hiciste en París?

Besos y abrazos

Quique